

Lo que debe modernizar es el concepto. Ni modo que pongan un Ferrari en manos de quien no sabe manejar.



Se moderniza la SIEDO; su sede se transforma en un búnker

■ Tendrá tecnología de punta para interceptar comunicaciones

■ De ahí saldrá toda operación contra el crimen organizado

GUSTAVO CASTILLO ■ 29

Demandan dos grupos civiles estadounidenses a Bush por espionaje

■ Exigen que se suspendan, por inconstitucionales, acciones de monitoreo contra ciudadanos

DAVID BROOKS, CORRESPONSAL ■ 37

Rendirán 17 compositores homenaje musical a la obra de Rulfo

■ El estreno mundial de las piezas se realizará en el Cervantino: Ana Cervantes

ERICKA MONTAÑO GARFIAS ■ 4a

columnas

| | |
|--------------------------------------|----|
| ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ | 4 |
| DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA | 6 |
| BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME | 28 |
| MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA | 36 |
| CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ | 48 |

opinión

| | |
|------------------------|----|
| CARLOS MARTÍNEZ GARCÍA | 30 |
| ARNOLDO KRAUS | 30 |
| LUIS LINAREZ ZAPATA | 31 |
| JOSÉ STEINSLEGER | 31 |
| ALEJANDRO NADAL | 35 |

Priva el modelo depredador en maquiladoras

■ LAURA POY SOLANO / I ENVIADA

TEHUACÁN, PUE., ENERO. Francisco tiene 28 años y lleva más de 14 en labores de maquila. Su primer empleo lo consiguió a los 12 años como "manual" en un taller textil de Tehuacán, Puebla, donde la industria maquiladora se asentó hace más de 30 años. Nunca ha tenido vacaciones, no recibe aguinaldo ni cuenta con seguridad social. Los accidentes laborales que ha sufrido le han costado el empleo y sufragar todos sus gastos médicos.

Hoy es padre de tres niños. Su ingreso promedio es de 900 pesos semanales. Para obtenerlo debe lijar

pero la verdad es que no fue cierto; hoy apenas trabajamos tres días a la semana, tenemos que hacer más piezas y cobramos cada vez menos".

Como Francisco, miles de jóvenes son explotados por el "modelo depredador" de las maquiladoras en México, afirma Martín Barrios Hernández, director de la Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán (CDHLVT), quien fue detenido el pasado 29 de diciembre acusado de chantaje por

pesos, para quienes realizan labores "sencillas", a 900 pesos semanales para quienes, como Francisco, tienen más de 14 años de experiencia.

Localidades como Zacualtipán de Angeles, Hidalgo, y Tehuacán, Puebla, son ejemplo del modelo que sigue la industria maquiladora en el país. Empresas registradas y talleres clandestinos se convierten en el motor laboral y comercial de estas poblaciones en las que el patrón establece los topes salariales, las condiciones laborales y la

comunidad para instalarse en otra más remota".

Nuevos caciques

Desde la Huasteca hidalguense hasta la Sierra Negra de las comunidades nahuas, asentada en el valle de Tehuacán, Puebla, el panorama es desalentador. La mayoría de los obreros habitan en asentamientos precarios: la migración desde sus comunidades de origen hacia los nuevos centros "maquileros" los obliga a crear nuevas colonias que carecen de servicios públicos, escuelas o guarderías.

Ubicada a casi 100 kilómetros de Pachuca, Zacualtipán de Angeles es el modelo "maquilador" de la región. Más de 10 talleres maquiladores, entre los que destaca la empresa Marvik, una de las más poderosas de la localidad, emplean a la mayor parte de la fuerza de trabajo para elaborar pantalones de mezclilla y gabardina, cuyo destino final es el mercado canadiense.

Sus habitantes recuerdan cuando Zacualtipán era conocido por la calidad del calzado que elaboraban sus zapateros. Ahora las familias prominentes lo controlan todo, asegura Alejandra, profesora de preescolar de la localidad.

La mayoría tienen varios talleres, algunos registrados y otros clandestinos. En los primeros ofrecen mejores condiciones, pero en los otros la labor es a destajo y debe participar casi toda la familia para poder sacar algo cercano a 80 pesos diarios, afirma.

"Desde muy temprano vemos a las jovencitas entrar en los talleres; la mayoría son menores de edad que trabajan en condiciones muy malas, pero se ven contentas el viernes de paga, cuando pueden ir a las tiendas y comprar su despensa." Algunas regresan a sus comunidades, pero la mayoría viven aquí, en las nuevas colonias donde se asentaron trabajadores de otras comunidades, como Zacatempa, Zacatipán, Xochimilco y Tianguistengo.



Francisco Jiménez Flores, empleado de una empresa maquiladora textil de Tehuacán, Puebla, narró a La Jornada las difíciles condiciones de trabajo. Su cuerpo, sobre todo sus manos, ha quedado teñido del color de la mezclilla con la que trabaja ■ María Meléndrez Parada

a mano diariamente 700 pantalones de mezclilla para darles el terminado "de moda" y, si hay suerte, cobrar un peso con 10 centavos por prenda empacada.

No concluyó su educación básica porque, asegura, "los patrones nos dijeron que esto no se acabaría nunca, que habría trabajo para nuestros padres, hijos y nietos,

el empresario maquilador Lucio Gil Zárate, cuyas empresas son subcontratadas por Kamel Nacif Borge, conocido como *el rey de la mezclilla*.

Sus jornadas de trabajo superan en promedio 10 horas diarias. Deben marcar, cortar, coser, planchar y empacar miles de prendas de vestir por salarios que van de 250

cantidad de mano de obra ocupada.

En la última década, afirma Barrios Hernández, se extendieron las maquiladoras en las que se "sobrexplota la mano de obra indígena y campesina con jornadas de más de 12 horas, bajos salarios, malos tratos y ninguna prestación social, aunada a la facilidad con que los talleres desaparecen de una